

Los servicios esenciales también han experimentado fuertes alzas: la electricidad subió un 10,8% en un año, el gas licuado un 6,5% y el agua potable un 2,7%, afectando con mayor fuerza a los hogares más vulnerables.

Este escenario no solo golpea el bolsillo; también mina la confianza en el futuro. La inflación deja de ser un dato técnico para convertirse en una barrera real al desarrollo personal y familiar. Se requieren medidas urgentes que regulen el mercado inmobiliario y protejan el acceso a servicios básicos. Sin ellas, el país arriesga consolidar una crisis que afectará a generaciones enteras.

EDWIN PELAYO LOAIZA

Académico
Facultad de Administración y Negocios
Universidad Autónoma de Chile

Alza en los arriendos

Señor director:

La inflación se ha vuelto una amenaza silenciosa pero persistente para la clase media profesional en Chile. El encarecimiento de la vivienda y los servicios básicos ha erosionado la capacidad de ahorro e inversión de miles de familias, afectando directamente su estabilidad y bienestar.

Según el INE, el arriendo subió un 5,3% a nivel nacional en lo que va del año, con alzas más marcadas en regiones como la Metropolitana, Valparaíso y Concepción. A esto se suma el aumento de insumos clave en la construcción -cemento, acero y madera- que eleva los costos operativos y restringe la oferta de viviendas accesibles.